

---

## NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO CUARTO.

---

PAGINA 216.

1 El baron de Werneck , teniente Feld mariscal de Austria y caballero de la órden de María Teresa , era mayor general en el Brabante en 1793 y mandó de 2.º cabo los sitios de Valenciennes y Dunkerque. En 1794 continuó sirviendo en los Países Bajos y su conducta en el combate de Cateau-Cambressis le valió el grado de teniente Feld-mariscal. En 1796 desplegó mucho valor é inteligencia bajo las órdenes de Warsterleben , asi como en Limburgo y Wurtzburgo conteniendo los progresos de Jourdan y obligándole á retirarse. De sus resultas le dieron el mando en gefe del ejército austriaco en el bajo Rhin ; pero su desgraciada aficion al juego le hizo perder el fruto de su valor y talento , pues por quedarse á jugar en Francfort descuidó en sus generales de division la defensa del frente de la linea en el momento que atravesaba Hoche el Rhin y solo acudió para ser testigo de la derrota. Por fortuna el consejo de guerra le miró con indulgencia y el emperador se contentó con retirarle con medio sueldo. En 1805 le volvieron á emplear en el ejército austriaco de Baviera , donde le hizo prisionero Murat y aunque debió ser juzgado por otro consejo de guerra , no pudo presentarse en él por haberle cogido la muerte en Koenigsgratz de un ataque de apoplegia.

PAGINA 222.

2 Juan Luis Regnier , general francés , nació en Lausana el 14 de enero de 1771 de una familia protestante y estudiaba matemáticas para seguir la carrera de ingeniero



civil cuando principió la revolucion. En 1792 hizo la campaña de Bélgica en calidad de adjunto al estado mayor, y luego que ascendió al grado de ayudante general, contribuyó á las victorias obtenidas por Pichegru en Menin, Courtray etc. Le nombraron general de brigada durante la conquista de Holanda en 1794, y cuando se entablaron negociaciones para la paz con Prusia le comisionaron, siendo todavía muy jóven, para fijar la demarcacion de los acantonamientos, y dejó admirados á los antiguos generales prusianos de su prudencia y conocimientos. Luego pasó de gefe de estado mayor de Moreau en el ejército del Rhin, y este era su verdadero destino, por que careciendo de ciertas prendas de general, como por ejemplo de la serenidad en ciertos casos y del ojo certero en las batallas propio de los grandes capitanes, nadie entendía mejor que él la distribucion oportuna del servicio, como lo demostró en los muchos combates que ocurrieron en los diferentes pasos del Rhin, en el de Rastadt, Neresheim, Friedberg y en la memorable retirada del año 1796. En aquella invasion de la Alemania dió repetidas muestras de la nobleza de su carácter, reusando las sordidas ofertas que le hicieron los ministros del margrave de Baden y el enviado de la ciudad de Bruchsal. Habiéndole separado del servicio por una intriga, volvió á entrar en actividad en la expedicion de Egipto en 1798, donde despues de la batalla de las Pirámides ocupó y gobernó la provincia de Charkie. En la campaña de Siria fué el primero que atravesó el desierto, derrotó la vanguardia enemiga é hizo el sitio de El-Arisch. Estuvo en el sitio de San Juan de Acre y aun tuvo interinamente el mando mientras Bonaparte marchó al monte Thabor. Despues del asesinato de Kléber, que le habia enviado á mandar en el Keliubeth, volvió al Cairo y allí principiaron sus reyertas y rivalidades con Menou, que llegaron á término de que este mandó prenderle en su casa y trasladarle á un buque que estaba listo para marchar á Francia, donde le recibió muy mal Bonaparte, ya primer cónsul. Entonces publicó un libro

sobre el Egipto en que trató muy mal á Menou y sus operaciones militares por lo cual se embargó la obra por la policia. Esto le ocasionó un desafio en 1805 con el general Destain á quien mató y de sus resultas le desterraron de Paris. Sin embargo en 1805 volvió á entrar en actividad y el emperador le dió un mando en el ejército de Italia. Poco tiempo despues pasó al ejército que se apoderó de Nápoles para poner la corona en las sienes de José Napoleon, y esto le valió el gran cordon de la legion de honor y ser gran oficial de la orden de las dos Sicilias. Hizo la guerra en la Calabria ulterior donde fué batido y batió despues al general ingles Stuard, hasta que despues de la marcha del mariscal Jourdan, tomó el mando del ejército de Nápoles. En 1809 pasó á Alemania bajo las órdenes del emperador y combatió á su lado en la batalla de Wagram. Tambien asistió en 1812 á la campaña de Rusia y estuvo cubriendo la derecha del ejército en Polonia, lo cual le evitó hallarse en el desastre de la retirada de Moskow. En 1813 le hicieron prisionero en la batalla de Léipzig y luego que le cangearon se vino á Paris, donde murió el 27 de febrero 1814. Las obras que quedan suyas son: 1.<sup>a</sup> el libro ya citado, cuyo título es *Del Egipto despues de la batalla de Helopolis, y consideraciones generales sobre la organizacion fisica y politica de aquel pais.* 2.<sup>a</sup> *Conjeturas sobre los antiguos habitantes del Egipto.* 3.<sup>a</sup> *Sobre las Esfinges que están al lado de las Pirámides de Egipto.*

## PAGINA 222.

5 El general holandés Daendels se refugió á Francia con motivo de haberse reprimido la revolucion de su país en 1788 y ya Dumouriez le habia empleado en su malograda expedicion contra Holanda en 1793, antes de esta tentativa en que le menciona el texto. Pero contribuyó, á las órdenes de Moreau á la toma de Courtray y á las victorias de Tournay é Ingel Munster. El 28 de diciembre 1794 tomó la isla de Bommel y el fuerte de S.



Andres y cogió al enemigo 60 piezas de artillería y muchos prisioneros. En 20 de junio 1793 volvió á entrar de general al servicio de su patria, pero le sucedió lo que á tantos otros emigrados que fue empeñarse en dirigir á su gusto los destinos de su país y tuvieron que arrestarle de orden del directorio báltavo. Luego que le pusieron en libertad se volvió á Paris á dar sus quejas al directorio de Francia y este le autorizó á que volviese á armar otra revolución en su patria. En efecto pasó secretamente al Haya, y seguido de algunas compañías de granaderos holandeses atacó el día 21 de enero de 1798 al directorio, puso presos con guardias de vista á sus miembros, cambió las autoridades y mereció la aprobacion del gobierno frances. En 1799 mandaba el ejército batavo cuando los Anglo-Rusos hicieron un desembarco en Holanda y mostró tanta inteligencia como intrepidez; pero su manía invencible de hacer revoluciones le hizo al fin sospechoso á todos los gobiernos y no se le volvió á emplear, ni hemos podido averiguar su paradero.

## PAGINA 226.

4 Buen Adriano Jeannot Moncey nació en Besanzon el 31 de julio 1754 siendo su padre abogado del parlamento de aquella ciudad. Estaba estudiando para seguir la misma carrera de su padre cuando por inclinacion propia é irresistible entró de voluntario en el regimiento infanteria de Conti. Seis meses despues le compró su familia un sustituto, pero él se volvió á enganchar en el regimiento de Champañe donde estuvo de simple granadero hasta 1775. Entonces fastidiado de la lentitud de los ascensos, compró su licencia y se volvió á Besanzon á continuar sus estudios de leyes. Mas al año siguiente entró de nuevo á servir en la gendarmeria de Luneville y cuatro años despues era subteniente de dragones de Nassau-Siegen. En 1791 le hicieron capitán en el mismo regimiento que tomó entonces la denominacion de 5.º batallon de infanteria ligera, y en 1795 vino mandándole a

ejército de los Pirineos occidentales en S. Juan de Pie del Puerto. Mucho se distinguió en los diferentes encuentros que ocurrieron durante los años de 1793 y 94 con los españoles mandados por D. Ventura Caro, y sus servicios le valieron el grado de general de brigada, conferido por los representantes de la convencion, y luego la comision de salud pública le envió el de general de division. Con él ocupó el valle de Baztan, Fuenterrabia, San Sebastian y Tolosa, donde le alcanzó el nombramiento de general en jefe. Penetró despues hasta Bilbao y fue generalmente feliz hasta que se hizo la paz de Basilea. Entonces volvió á Francia y se le confirió el mando de la 11.ª division militar (Bayona) que conservó hasta el 18 de brumario en que Bonaparte le dió el de la 15.ª (Lyon), donde su conducta fue un modelo de moderacion y prudencia. Cuando se abrió la campaña de Italia al principio del consulado, pasó Moncey el San Gothardo al frente de 20 mil hombres, se apoderó de Plasencia, combatió en Marengo y ocupó la Valtelina despues de la conclusion del armisticio. En 1801 se le nombró inspector general de gendarmeria y en 1804 mariscal de Francia, gran oficial de la legion de honor, duque de Conegliano y presidente del colegio electoral de Doubs. En 1808 pasó á España con el ejército invasor y desde los principios le volvió la fortuna las espaldas primero en Valencia y despues en Zaragoza, de cuyas inmediaciones le llamó el emperador para que tomase el mando del ejército de reserva del Norte en Lille, donde fijó su cuartel general. Allí estuvo hasta 1814 en que mandó la guardia nacional de Paris al tiempo de la invasion de los aliados y se condujo noblemente en una circunstancia tan difícil. Luis XVIII le nombró ministro de estado y par de Francia, sin perjuicio de la inspeccion general de gendarmeria. A la vuelta de Napoleon durante los cien dias se declaró por él, y en consecuencia se le privó en la segunda restauracion de todos sus destinos; pero el 5 de marzo de 1819 se le devolvieron todas sus prerrogativas. Dejando aparte sus servicios militares, jamas adquirió Moncey un título mas po-



sitivo de gloria que cuando reusó presidir el consejo de guerra que habia de juzgar (mejor diríamos asesinar) al mariscal Ney y cuando escribió su famosa carta á Luis XVIII aconsejándole que resistiese á tan bárbara y sanguinaria exigencia. Aquella carta es un modelo de elocuencia, cuando no lo fuese de honradez, moralidad y sana política. En 1825 mandó el duque de Conegliano el 4.º cuerpo de ejército de los Pirineos y ratificó el 2 de noviembre del mismo la capitulación con el general español Mina para que el ejército frances ocupase á Cataluña. En 1850 adhirió como todos á la revolucion de julio y á la muerte del mariscal Jourdan se le confirió el gobierno del palacio de los Inválidos, donde goza del respeto y consideracion del ejército y de toda la Francia.

## PAGINA 241.

5 Pedro Francisco Carlos Augereau, duque de Castiglione y mariscal de Francia, era hijo de un frutero del arrabal de San Marcelo, y nació en Paris el 11 de noviembre 1757. Aficionado desde muy niño á la carrera de las armas, no se sabe qué aventura fué causa de que fuese á sentar plaza en Italia, donde estuvo sirviendo de simple carabiniere en las tropas napolitanas hasta 1787. Se domicilió en Nápoles, donde ejerció durante algunos años el oficio de maestro de esgrima, pero el año 1792, de resultas de un decreto que se publicó para que todos los franceses sospechosos saliesen de Nápoles, se volvió á Francia y se enganchó en las tropas de la república. Fué tan rápida su fortuna y tales las pruebas que dió de valor é inteligencia, que al cabo de tres años era ya general de brigada, despues de haber pasado por todos los grados, y estaba cubriéndose de gloria en el ejército de los Pirineos con la toma de Figueras. A fines del año siguiente 1795 le nombraron general de division y destinaron á Italia donde no hubo accion gloriosa en que no resonase su nombre al lado del general en jefe Bonaparte. Las jornadas de Lodi y Castiglione y el famoso paso

del puente de Arcole elevaron su reputacion á punto de ser tenido por uno de los primeros generales de la república. Despues del tratado de Campo Formio le envió Bonaparte á Paris á presentar al directorio los trofeos conquistados al enemigo, y no solo se le hicieron mil elogios, sino que se promulgó una ley en que se le conferia por recompensa nacional la bandera de Arcole. Entonces fué cuando el directorio despues de haber alejado á los dos generales que mas temia, Hoche y Bonaparte, creyó encontrar en Augereau una criatura toda suya, y le dió el mando de las tropas de Paris, con esperanzas de nombrarle director en lugar de uno de los dos que iban á ser apeados. Pero se pasó la jornada del 18 de fructidor sin que Augereau viese el cumplimiento de tal oferta, y habiéndose quejado de ello, le confirió el nuevo directorio para desembarazarse de él, el mando del ejército del Rhin y Mosela que habia quedado vacante por muerte de Hoche, y poco despues le envió de comandante general á Perpiñan. En 1799 fué elegido miembro del consejo de los 500, en ocasion que acababa Bonaparte de salir de Egipto para venir á derribar el débil gobierno de Francia. En los primeros momentos se unió Augereau con Jourdan, que queria declarar la patria en peligro, pero apenas cayó el directorio cuando se declaró uno de los mas ardientes partidarios del primer consul Bonaparte. Aceptó entonces el mando del ejército de Holanda, y ayudando allí las operaciones de Moreau, contribuyó eficazmente á la victoria de Hohenlinden que terminó la campaña. Habiendo venido á sucederle en el mando el general Victor en 1801, pasó tres años haciendo una vida retirada, hasta que se le nombró comandante de una expedicion contra Portugal, que no llegó á verificarse, y se volvió á Paris á asistir á la consagracion del emperador y aumentar el número de sus cortesanos. Así hlovieron de pronto sobre él las dignidades de mariscal del Imperio, gran Aguila de la legion de honor, gran cruz de Carlos III, duque de Castiglione etc. etc. Entre tanto se declaró la guerra en Alemania, y al momento pasó allí Augereau con su cuerpo,



batió a los Austriacos cerca del lago de Constanza, tomó á Bregentz y Londen y contribuyó á acelerar la paz de Presburgo. Poco despues se le vió brillar en los campos de Jena y entrar victorioso en Berlin. En la batalla de Eilau estando con una fuerte calentura, mandó que le atasen sobre el caballo y aunque le hirieron en un brazo no notó siquiera la herida hasta despues de la victoria. La alteracion notable de su salud le precisó á volver á Francia, donde permaneció hasta 1809 en que se le dió orden de pasar á la Península, donde como á tantos otros le volvió la fortuna las espaldas porque despues de hacer capitular á Gerona tuvo que replegarse á Barcelona y entonces le reemplazó el mariscal Macdonald. Este reves le puso en desgracia de Bonaparte que no gustaba de generales desafortunados, fuesen los que fuesen, hasta que volvió á necesitarle para la campaña de Rusia en 1812. Tuvo en ella un mando importante, y despues de aquellos desastres se replegó á Prusia é hizo todos sus esfuerzos para sostener la retirada del ejército. Pero estaba ya eclipsada la estrella de Napoleon y con ella todo el celo y cariño de Augereau. Durante la campaña dentro de Francia, que es cuando debiera haber redoblado sus esfuerzos para echar al enemigo del territorio, se portó mal y con timidez, vendiendo la patria al enemigo. Su pronta sumision á Luis XVIII le valió algunos favores; pero apenas volvió Napoleon de Córcega el 20 de marzo 1815 cuando acudió á prestarle homenaje, que no se le quiso admitir. Sin embargo debe decirse en honor suyo que no quiso juzgar al mariscal Ney, imitando el honoroso ejemplo dado por Moncey, desde cuya época se retiró á su casa de campo de la Houssaie, donde murió el 12 de junio 1816 á la edad de 59 años.

## PAGINA 242.

6 Este general Muller era un antiguo bailarín de la ópera á quien en 1793 emplearon contra el Vendée y á fé que se portó con mucho valor y no poca crueldad. Lue-

go que se espidió la amnistia en aquella comarca, volvió Muller á la obscuridad por algun tiempo y aunque luego se le empleó otra vez por el directorio, al fin no pudiendo moderar sus exaltaciones políticas, hubo que desterrarle en 1805.

Otro generat de este mismo nombre estuvo mandando en el Rhin en 1799 y fue el que tomó á Stutgard.

## PAGINA 244.

7 El conde de Goltz habia estado ya de ministro extraordinario en Francia en 1791, y fue quien al año siguiente declaró al gobierno frances que en el caso de que penetrasen tropas francesas en territorio del imperio, no podria menos de tomar parte activa la Prusia. En consecuencia salió de Paris el 5 de Mayo de aquel año y poco despues le nombraron embajador en S. Petersburgo, de donde volvió en 1795 y habiéndole dado la comision para Basilea, de que esta hablando el texto, cangeó sus poderes con Mr. Barthelemy y pocos dias despues se quedó muerto de repente sin haber podido concluir nada.

## PAGINA 248.

8 Pedro Manuel Francisco Desoteux era hijo de un cirujano de una aldea de Borgoña y habiendo un tío suyo que tambien era cirujano mayor del regimiento del rey, sacado de una grave enfermedad al baron de Viomenil que iba á salir para América le pidió por favor que se llevase consigo á su sobrino, y de este modo consiguió que entrase á servir de oficial. Luego que llegó á América se hizo muy amigo de los Lameth y con ellos volvió á Francia cuando se hizo la paz y siguió en la revolucion el mismo partido que ellos. Anduvo vestido de muger entre las que vinieron á Versalles los dias 5 y 6 de octubre 1789, escitándolas al desórden. Luego estuvo empleado en el estado mayor de Metz bajo las órdenes de Bouillé, y no falta quien diga que le pusieron allí los Fuldenses



para que espíase á su general. Mas luego que presumió que el partido realista tenia trazas de vencer, se pasó á él y trabajó bastante en favorecer la huida de la familia real. Mas viéndose comprometido con el mal éxito de aquella empresa, tuvo que emigrar y fue muy mal recibido en Coblenz, de donde se volvió á Paris y obtuvo una plaza de teniente en la guardia constitucional del rey. Volvió á emigrar de nuevo de resultas de la jornada del 10 de agosto 1792 y se fue á Inglaterra, donde el conde de Artois le dió una comision para servir en el ejército de Bretaña. Allí hizo conocimiento con Puisaye y ya se refieren en el texto las aventuras en que tomó parte. De resultas de la mala fé con que se condujo le mandó prender el general Hoche y se le mandó juzgar en un consejo de guerra. El le recuso é imploró en su favor la amnistia y las leyes constitucionales, observándose que habia algun obstáculo secreto que impedia la prosecucion de la causa. Dícese que este obstáculo no era otro que un documento que existia en su poder, por el cual resultaban comprometidos muchos diputados de influjo. Lo cierto es que en diciembre de 1795 publicó un folleto en que demostraba que la comision de salud pública despues del 9 de thermidor habia negociado con él y con otros gefes realistas, comprometiéndose á entregarlos los dos hijos de Luis XVI que estaban encerrados en el Temple. Los diputados comprometidos se dieron prisa á desmentir aquel aserto; pero lo admirable es que despues de haberle trasladado á diferentes cárceles, le declaró absuelto el tribunal de Coutances en diciembre de 1796; pero se le condenó á la deportacion por haber sido emigrado. Mas ni aun se llevó á efecto esta pena, sino que se le puso preso en el castillo de Cherburgo y luego en el de Ham, de donde le sacó un decreto del consul Bonaparte y se retiró á Borgoña hasta que murió en Lyon el 19 de Julio 1812.

PAGINA 254.

9 Hubo tres hermanos del nombre de Laroberie que

eran unos hidalgos de las inmediaciones de Machecoult y todos tres se incorporaron en el ejército de Charéte cuando principió la insurreccion del Vendée. Este, de quien habla el texto, fue el mayor de los tres, que pasó á Inglaterra en busca de socorros; pero aunque consiguió el objeto de su mision, le mataron á la vuelta al tiempo de desembarcar en la costa de S. Fraudemont. El segundo, que mandaba la caballeria de Charéte, se distinguió en muchas acciones durante la campaña de 1794 y le mataron á fines de la de 1795. El tercero, que tambien mandaba una division, contribuyó mucho á su pérdida por haberse separado de él y haber firmado una paz particular con Hoche; y no falta quien le acuse de que él fue quien entregó á Charete. Desde entonces juró un odio eterno al realismo.

PAGINA 255.

10 Carlos Bois-Hardy habia servido en clase de oficial en el regimiento de la marina real, de donde se retiró al principio de la revolucion, y desde el año 1792 entró en la conspiracion de la *Rouarie*. En 95 llegó á ser oficial superior en el ejército católico de Bretaña y comandante de las costas del Norte, cuando firmó el convenio con Cormatin. Pero habiéndose interceptado su correspondencia con los miembros del consejo de Morbihan y con otros gefes *chuanes*, tomaron los generales republicanos algunas precauciones contra él. En efecto á los pocos dias le sorprendió en Villehemet una compañía de granaderos y fue muerto en el mismo instante, llevándose su cabeza clavada en un palo para pasearla por las calles de Lamballe y Montcontour.

PAGINA 256.

11 El general Humbert, que con tanta maña preparó la pacificacion del Vendée, tuvo encargo de recorrer todos los acantonamientos y dió aviso de las diferentes